

# MANIFIESTO

DEL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL  
DE ALCALÁ DE HENARES,

SOBRE LOS OBSTÁCULOS QUE SE OFRECEN

A LA EXTINCION

O TRASLACION

DE SU REAL

UNIVERSIDAD.

EN ALCALÁ:

EN LA OFICINA DE MANUEL AMIGO,

Impresor de la Real Universidad.

AÑO DE 1814.

Cardenal Cisneros

R. 5784

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL  
DE ALCALÁ DE HENARES

## BIBLIOTECA

La Ciudad de Alcalá, situada á las márgenes del magestuoso Henares, es una de las poblaciones mas célebres del universo. Por la amenidad de su territorio, con que la naturaleza la ha enriquecido, ha venido á ser el asunto de las ficciones agradables de los poetas. Aunque no logra la magnitud y fausto de populosa, puede envanecerse con el sobrenombre de grande, título que ni la emulacion pudo jamas obscurecer, ni la fama dexar de fixarle en ambos polos. Los países mas distantes del orbe claman con un grito tan unánime como expresivo, diciendo: nosotros hemos oido su nombre. Pero no es su campo laudable quien hizo volar su fama hasta los climas mas remotos: solo su Real Academia, em-

Cardenal \* Cisneros

(4)

porio de lo sábio , y á quien pudo envidiar el Areopago de Atenas , ha dado á Compluto nombre famoso entre las ciudades del universo. Pero esta Ciudad de Letras vá á perecer. Alcalá vá ahora á perder hasta el nombre faltando su Universidad. ¡ Pensamiento melancólico ! Los Complutenses mirarán este proyecto como una idea desoladora de su patria ; y los pueblos comarcanos , y aun las provincias del continente suspirarán por el único recurso para fecundar los talentos de sus habitantes.

El Ayuntamiento Constitucional de Alcalá de Henares , no menos interesado por el aumento de su establecimiento literario , que por las ventajas de su Ciudad , no puede menos de reclamar la conservacion de aquel , por quien ésta subsiste. Los grandes obstáculos que se oponen á la extincion ó traslacion de nuestra Academia , y los perjuicios considerables que todo el cuer-

Cardenal Cisneros

po de la nacion vá à experimentar con esta novedad , forman el asunto del presente Manifiesto.

A la Real Universidad de Alcalá de Henares , celebrada con justa razon entre las principales Academias del orbe literario , es á quien pertenecen los superiores talentos. Su gran Fundador el Eminentísimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros , á cuyo ardiente zelo debe esta católica corona la extension de sus dominios , no ha podido emprender obra mas grata á Dios y útil á la monarquía española , que el establecimiento de este nuevo Areopago. La Iglesia y todos los siglos son interesados en publicar las obras de este hombre inmortal. Y sin hacer mencion por ahora de innumerables fundaciones de Monasterios , Colegios , Seminarios , Casas de Religion , y Templos magníficos que erigió dentro y fuera de Alcalá , bastará para hacer renacer su memoria , el establecimiento de

Cardenal<sup>\* 2</sup> Cisneros

esta nuestra Academia , fecunda madre de ingenios , y teatro universal de las ciencias y de las artes. Si sus benéficas influencias se han derramado sobre el mundo entero , y si son inmensos los beneficios que esta nacion ha recibido de esta su bienhechora : ¿podria menos de resentirse la sociedad si se la priva-se de este manantial inagotable de luces y conocimientos?

El Ayuntamiento de Alcalá cree tener derecho á manifestar los notables perjuicios que resultarian á esta Ciudad, al Estado , á los pueblos de la comarca , y á la Iglesia Católica ; de la supresion de la bienhechora del universo. Compluto vive por ella. Una gran parte de su subsistencia se debe á los establecimientos literarios que abriga en su recinto. Ellos son los que fomentan en esta poblacion la industria y el comercio , la agricultura y las artes. Su despoblacion y completa ruina seria consiguiente á la extincion de su Universi-

Cardenal Cisneros

dad, de un número considerable de Seminarios agregados á ella, de tantos nobles Colegios y Casas, baxo cuyo techo viven hermanadas la bella naturaleza y el arte. Las piedras de estos suntuosos edificios inutilizados y sin destino, llorarian bien presto su destruccion, y el Estado tendria que invertir muchos millones en habilitar en la Corte otros comparables á éstos, y echaria de menos el ingreso de las quantiosas sumas de dinero que Alcalá subministraba al erario público. Por esta razon á la Monarquía y á esta Ciudad interesa mucho mantener aquí esta Escuela de erudicion.

Los pueblos de la comarca, y aun las provincias del continente, no son menos interesados en la conservacion de nuestra Academia. En vano se proyectaria la ereccion de una nueva Universidad de Madrid para compensar la falta que haria á estas poblaciones la suprimida en Alcalá, porque jamas lle-

\*\*

Cardenal Cisneros

garia á contar aquella el crecido número de Cursantes que ha tenido ésta. No puede haber sitio mas proporcionado para el estudio de las letras, que el que presenta esta Ciudad quieta y pacífica. La hermosura del cielo que la preside, el delicioso murmullo de los arroyos que la rodean, y el campo justamente laudable, cuya superficie se engalana con adornos primorosos, que producen sensaciones agradables, todo convida y contribuye grandemente á la literatura. El hombre sábio tiene aquí unas complacencias tan puras, que no turban la paz de su alma; y el juicioso Escolar preferirá los encantos de esta vida inocente al ruidoso movimiento de la Corte, donde por lo comun se agitan espíritus vanos y pueriles. Solo la turba necia é insolente suspirará por unas brillantes quimeras. Los Aldeanos, viendo en la Capital multiplicados los placeres, anelarán por ellos, se arrojarán con ansia á los deleytes

Cardenal Cisneros

que les convidan , y los beberán voluptuosamente viéndolos hervir en copas de oro. Luego que divisen á los cortesanos coronados de rosas y de flores , y á toda la juventud adornada con atavíos seductores , centelleando en sus ojos la blanda y atractiva ternura , empezarán á tener deseos hasta entónces ignorados. Los objetos mas provocativos y tentadores alucinarán sus vacilantes entendimientos , y las aulas á que acudirán con mas frecuencia , serán los teatros , casas de juego , y otros espectáculos profanos , capaces de corromper el espíritu y emponzoñar el corazón. Tales son los riesgos á que se exponen los jóvenes en una capital populosa , donde su libertad no podrá fácilmente reprimirse por los maestros y gobierno académico.

Aun hay otro motivo no menos poderoso que retraiga á los Estudiantes de cursar en la Corte , y es el excesivo gasto de las posadas. Nadie pue-

Cardenal Cisneros

de negar las ventajas considerables que sobre este particular ofrece á los Cur-  
santes esta Ciudad, donde los comesti-  
bles, el hospedaje, y todo lo necesá-  
rio para su subsistencia lo encuentran  
con mayor equidad. Tambien para los  
pobres tiene esta Universidad un creci-  
do número de Becas y plazas en va-  
rios Colegios, Seminarios, y otras pia-  
dosas fundaciones. Por estos subsidios  
los ricos y los pobres hallan muy fa-  
cil el acceso á esta Universidad de Al-  
calá; mas á la de Madrid seria difícil  
para los primeros, y para los segundos  
imposible. Si á medida de los concur-  
rentes á los estudios públicos deben ser  
los adelantamientos y progresos en la  
literatura, ¿quién no echa de ver las  
pérdidas y atrasos, que resultarian á es-  
tas poblaciones de semejante innova-  
cion? Nosotros veriamos con dolor ser  
cursada la Academia de Madrid por so-  
lo los Matritenses, y de nada serviria  
á los demas pueblos este plan excelen-

Cardenal Cisneros

te de instruccion, miéntras no habia quien pudiese dedicarse al estudio. Es pues inegable, que las provincias circunvecinas son muy interesadas en la conservacion de esta Universidad de Alcalá.

Pero no le interesa menos á la Iglesia Católica, enriquecida con la célebre edicion de la famosa Biblia Complutense, executada á inmensas expensas de esta Universidad, fecunda madre de tantos sábios, que ilumináron la Iglesia de Dios con los brillantes resplandores de su doctrina y exemplos. Los hombres mas recomendables por su virtud y ciencia, y que se han aplicado mas á defender las incontrastables verdades de la religion y los intereses de la patria, llevan consigo el distintivo de pertenecer al Gremio y Claustro de la Universidad de Alcalá. Solo con reconocer los nombres escritos en sus anales, se podrán ver los caracteres que distinguen á los grandes hombres de que se compone esta sociedad.

Cardenal Cisneros.

Nosotros leemos en ella un catálogo interminable de Obispos, de Prelados y Pastores de las Iglesias mas célebres del orbe christiano: los eminentes Teólogos, sábios Jurisconsultos, profundos Filósofos, fieles Historiadores, exáctos Geómetras, ingenios militares, críticos juiciosos, y curiosos disertadores, todos son hijos de esta madre fecundísima. Ella ha hecho resplandecer á los mas eloqüentes Apologistas de la Religion, como unas brillantes antorchas, colocadas en medio del Universo. Aquí han aprendido sabiduría y ciencia los Medinas, Arias, Montanos, Cervantes, Lorca, Solís, Sotomayor, Prado, Florez, Laynez, Itúrbide, Salmeron, Rivas, y otros varones ilustres, hombres científicos, y dignos de tomar asiento entre los Padres de los Concilios Ecuménicos de la Iglesia. Todavía no es estéril esta nuestra madre Academia. Aun el dia de hoy tiene hijos sapientísimos, á quienes la posteri-

Cardenal Cisneros

dad no se detendrá poner en paralelo con los varones incorruptibles , que envidiamos en los siglos anteriores. Ahora mismo brillan algunos ingenios complutenses entre los grandes talentos que componen el magnífico Congreso que representa la Nación Española.

Pero estos admirables hombres se van acabando , y las artes y ciencias se entorpecen con las novedades del día. A principios de este siglo se dió un nuevo plan de estudios , que no pudo menos de entretener á la juventud inexperta hasta poseer las recientes ideas que se la suministraba. Apenas empezaban los Cursantes á fixar sus atenciones sobre el nuevo método de instrucción , adoptado en las Escuelas de pública enseñanza , quando de repente un grueso ejército de enemigos aparece en nuestras fronteras , se apodera por engaños de las fortalezas y valuartes , se entra en la Capital , y sus tropas devastadoras corren precipitadamente á

Cardenal Cisneros

extenderse por todas las provincias del reyno. Al belicoso estruendo del tambor y del timbal enmudecieron las ciencias y las artes, se dispersaron los Maestros, y los Discípulos huyéron errantes sin saber donde fixar el pie. Mas hace de seis años que estamos en una total inaccion por lo respectivo á la literatura; y ahora que nada nos inquieta, quando los Maestros deberian volver á sus escuelas, aplicar los talentos, y emplear sus tareas literarias en la educacion de la juventud, se proyectan nuevos establecimientos de instruccion pública, que no sirven sino de hacer de los jóvenes, unos expectadores sorprendidos que no aciertan á seguir el curso de su carrera.

Entretanto los dias y los años se pasan en proyectos, en ideas y resoluciones vagas, y dentro de poco tiempo no habrá quien ocupe los puestos y dignidades que dexan los grandes hombres, á quienes la inexorable muer-

Cardenal Cisneros

te no cesa de conducir á la tumba. Bien presto las audiencias carecerán de Jueces integerrimos, que sepan decretar lo que es justo: los tribunales de Magistrados á quienes el discernimiento del Príncipe pueda confiar el importante cargo de representarle en las Ciudades y Provincias: los Hospitales de Sábios Médicos y grandes Físicos que se apliquen al conocimiento del hombre, de sus necesidades y de sus recursos; y las Parroquias de zelosos Pastores que guien las ovejas del rebaño del Salvador. La eloqüencia rápida, floreciente y profunda, tan rica en imágenes como en razonamientos, no tendrá profesores. Entonces no encantará la poesía, porque no habrá quien ame la energía y opulencia de ideas, ni quien guste fixar su imaginacion en los grandes sucesos y en las magníficas pinturas. Ya van faltando Oradores al púlpito, Maestros á las Cátedras, Apóstoles á la Religion y Doctores á la Igle-

Cardenal Cisneros

sia. La esterilidad de hombres eruditos se aumentará con la ereccion de nuevas Universidades, y supresion de las antiguas.

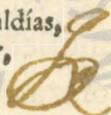
Por lo que respecta á la de Alcalá es innegable que su falta perjudicaria á esta Ciudad, al estado, y á la Iglesia universal, aunque se verificára el establecimiento literario de Madrid. Las razones que tenemos para pensar así, parece se desenvuelven con la mayor energía y claridad en este manifesto. Por tanto lo que conviene es, conservar en España este depósito de ciencia, y aumentarle, si puede ser, ó concederle las prerrogativas que gozaba en otro tiempo, y darle todas aquellas ventajas y mejoras que permitan las circunstancias del dia. Entónces esta Ciudad se llamará afortunada como hasta aquí, los pueblos de su comarca no llorarán la ruina de su bienhecho-  
ra, que distinguió á sus moradores con un fondo de ciencia y erudicion, la

Cardenal Cisneros

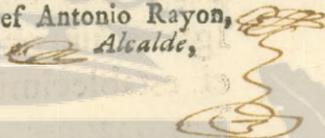
(17)

Iglesia volverá á ser enriquecida con ingenios sublimes que la defiendan , y la España floreciente en las letras y en las artes , será envidiada de las potencias europeas. Alcalá de Henares 20 de Abril de 1814.

Juan Francisco Saldías,  
Alcalde,



Josef Antonio Rayon,  
Alcalde,



Pedro Ortiz,  
Regidor.



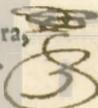
Joaquin Ibarra,  
Regidor.



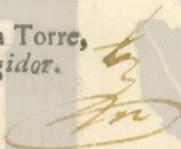
Manuel Oñoro,  
Regidor.



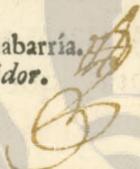
Josef de la Peña y Padura,  
Regidor.



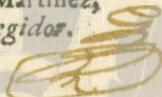
Lorenzo de la Torre,  
Regidor.



Andres de Echabarría,  
Regidor.



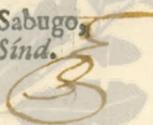
Felix Francombile Martinez,  
Regidor.



Santiago Muñoz,  
Proc. Sínd.

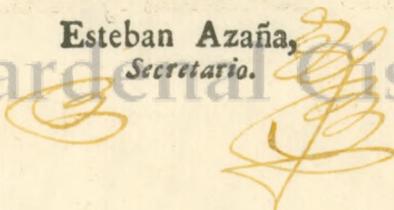


Fernando Fernandez de Sabugo,  
Proc. Sínd.



Por Alcalá

Esteban Azaña,  
Secretario.



Cardenal Cisneros